

Dios ama a todos sus hijos

El Dios del que nos habla Jesús es un Dios que no conoce otra forma de relacionarse con sus hijos que no sea desde el amor. Es un padre que no premia a los buenos y castiga a los malos, sino que nos da a todos un amor desbordante. Es un amor que no excluye a nadie, creyentes y no creyentes, buenos y malos... Lo que nos propone no es una doctrina ni una ley, es una invitación personal para optar por algo que realmente merece la pena. Cuando sentimos su amor incondicional, aún en las ocasiones que hemos metido la pata hasta el fondo y experimentamos su perdón, es cuando desde ahí, desde allí abajo, desde nuestro pecado y debilidad, desde donde nos da toda su confianza, a sabiendas de que somos débiles y pecadores, o quizá por eso mismo, porque hemos experimentado que nosotros no somos los protagonistas, que no somos el ombligo del mundo y entonces no hay mayor alegría porque percibimos que nuestra vida y nuestro proyecto encaja con algo realmente grande y bueno y que no tiene sentido disimular, porque el Señor nos conoce y no podemos hacer otra cosa que ponernos manos a la obra, junto con nuestros hermanos compañeros de camino.

TÚ ME CONOCES

Hna. Glenda

Señor tú me examinas y me conoces
cuando me siento y me levanto
Tú me conoces, Tú me conoces

Lejos penetras mis pensamientos
distingues mi camino y mi descanso
Tú me conoces, Tú me conoces
Tú me conoces...

A donde iré lejos de tú aliento
a donde Huiré de tu presencia
Tú me conoces, Tú me conoces

Si digo que me sorba la tiniebla
lo oscuro para ti es claro como el día
Tú me conoces, Tú me conoces

“Cuando Israel era niño, yo lo amé, y de Egipto llamé a su hijo. Cuanto más lo llamaba más se apartaba de mí. ...Fui yo quien enseñé a andar a Efraín, y lo tomé en mis brazos, pero no han comprendido que era yo quien les cuidaba. Con cuerdas de ternura, con lazos de amor, los atraía; fui para ellos como quien levanta un niño hasta sus mejillas o se inclina hasta él para darle de comer...” (Os. 11, 1-4).

“...Mi pueblo está aferrado a su infidelidad; claman a lo alto, pero nadie los ayuda. ¿Cómo te trataré Efraín? ¿Acaso puedo abandonarte Israel? ...El corazón me da un vuelco, todas mis entrañas se estremecen. No me dejaré llevar por mi gran ira, no volveré a destruir a Efraín, porque yo soy Dios, no un hombre; en medio de ti yo soy el Santo y no me agrada destruir” (Os. 11, 7-9).

** Siente la ternura de Dios hacia ti. Deja que las palabras apasionadas, misericordiosas y poéticas en las que Dios te confiesa su amor lleguen a lo más profundo de tu corazón. Hazte consciente de tu respuesta, que quizá en muchas ocasiones es egoísta y rebelde. Siente como te trata Dios.*



** Identifica las imágenes o palabras que más llegan a tu corazón y entabla un diálogo con el Señor. ¿Qué quieres decir al Señor para mejorar su relación con Él?*

Porque es eterno su amor (Salmo 136)

Los salmos, compuestos como oraciones cantadas que los judíos aprendían desde niños, se esmeran en plasmar la cara misericordiosa de Dios que va actuando a lo largo de la historia del pueblo de Israel. El salmo 136, que es un himno de alabanza a Dios, puede ayudarme a que vaya calando en mí lo que significa esa misericordia de Dios.

Puede que me ayude a interiorizar la grandeza de su misericordia, constante a lo largo del tiempo, incansable a través de las historias personales de su pueblo, poderosa ante cualquier mal y pecado. Quizás también descubra que yo también formo parte de la historia de misericordia entre Dios y su pueblo y brote en mí un sentimiento de gratitud, de alabanza. Voy leyendo y dejando que su mensaje vaya calando en mí como el agua de la lluvia.

*Dad gracias al Señor, porque es bueno:
porque es eterno su amor.
Dad gracias al Dios de los dioses:
porque es eterno su amor
Dad gracias al Señor de los señores:
porque es eterno su amor.*

*Sólo él hizo grandes maravillas:
porque es eterno su amor.
El hizo sabiamente los cielos:
porque es eterno su amor.
El afianzó sobre las aguas la tierra:
porque es eterno su amor.
El hizo lumbreras gigantes:*

*porque es eterno su amor.
El sol que gobierna el día:
porque es eterno su amor.
La luna que gobierna la noche:
porque es eterno su amor.*

*Dios perdonó mi debilidad:
porque es eterno su amor.
Y me liberó de la oscuridad:
porque es eterno su amor.
Con mano poderosa, con brazo fuerte:
porque es eterno su amor.
Dios me ofrece su gracia:
porque es eterno su amor.*

*Dios creó en mí una nueva esperanza:
porque es eterno su amor.
Y me llamó a una nueva vida:
porque es eterno su amor.
En nuestra humillación se acordó de
nosotros:
porque es eterno su amor.
Y nos libró de nuestros opresores:
porque es eterno su amor.
El da alimento a todo viviente:
porque es eterno su amor.*

**DAD GRACIAS AL DIOS DEL CIELO:
PORQUE ES ETERNO SU AMOR.**

EL SEÑOR ES MI PASTOR

Hna. Glenda

El Señor es mi Pastor, con Él nada me falta,
en verdes praderas, Él me hace recostar.

Me conduce hacia fuentes tranquilas,
y repara mis fuerzas.

Me guía por sendero Justo,
por el Honor de Su Nombre...

El Señor es mi Pastor, con Él nada me falta,
en verdes praderas, Él me hace recostar.

Aunque camine por cañadas, oscuras,
nada temo porque Tú, Tú vas conmigo.
Tu Vara y Tu Cayado... me sosiegan.

El Señor es mi Pastor, con Él nada me falta,
En verdes praderas, Él me hace recostar.

Preparas una mesa ante mí,
en frente de mis enemigos.
Me unges la cabeza con perfume,
y mi copa rebosa...

Alegrándose por cada arrepentimiento

“Todos los recaudadores y los pecadores se acercaban a escucharle, de modo que los fariseos y los letrados murmuraban: Éste recibe a pecadores y come con ellos. Él les contestó con la siguiente parábola: Si uno de vosotros tiene cien ovejas y se le pierde una, ¿no deja las noventa y nueve en el campo y va a buscar la extraviada hasta encontrarla? Al encontrarla, se la echa a los hombros contento, va a casa, llama a amigos y vecinos y les dice: Alegraos conmigo pues encontré la oveja perdida. Os digo que, de la misma manera, habrá más fiesta en el cielo por un pecador que se arrepienta que por noventa y nueve justos que no necesitan arrepentirse.” (Lc. 15, 1-7).

*** Imagina la escena: Jesús rodeado de pecadores. ¿dónde estarías situado tú...con los pecadores...o con los justos, con los que conocen la ley y la cumplen? * Hazte consciente de tu relación con Dios ¿Te sientes cerca de Dios? ¿Tratas de vivir sin su apoyo?**



“Si una mujer tiene diez monedas y pierde una, ¿no enciende un candil, barre la casa y busca diligentemente hasta encontrarla? Al encontrarla, llama a las amigas y vecinas y les dice: Alegraos, porque encontré la moneda perdida. Os digo que lo mismo se alegrarán los ángeles de Dios por un pecador que se arrepienta.” (Lc. 15, 8-10).

*** El Señor siempre espera que volvamos junto a Él, sale a nuestro encuentro sin tomar en cuenta nuestros fallos, le produce una gran alegría, y prepara una fiesta ¿Lo percibo así? ¿A qué me impulsa?**



Entrañas (Tomado de las plegarias eucarísticas Vb/Vc)

Danos entrañas de misericordia
frente a toda miseria humana
Inspíranos el gesto y la palabra oportuna
frente al hermano solo y desamparado.
Ayúdanos a mostrarnos disponibles
ante quien se siente explotado y deprimido.
Que tu Iglesia, Señor, sea un recinto
de verdad y de amor, de libertad,
de justicia y de paz,
para que todos encuentren en ella
un motivo para seguir esperando.

Que quienes te buscamos sepamos discernir
los signos de los tiempos
y crezcamos en fidelidad al Evangelio;
que nos preocupemos de compartir en el amor
las angustias y tristezas,
las alegrías y esperanzas
de todos los seres humanos,
y así les mostremos tu camino
de reconciliación, de perdón, de paz...